

Es urgente mejorar el desempeño productivo del sector

La tendencia decreciente de la productividad del sector palmero colombiano es motivo de enorme preocupación. El rendimiento promedio nacional de aceite de palma por hectárea cayó 15% entre los años 2004 y 2008, pasando de un máximo de 4,1 toneladas en el primero a 3,5 en el segundo. La productividad por hectárea es, junto con la tasa de cambio, uno de los factores que más inciden en la competitividad de costos de las empresas. Cuando éstos no disminuyen sostenidamente en el tiempo a través de la mejora de la productividad, se corre el riesgo de perder mercado o desaparecer, en especial en sectores como el de oleaginosas, aceites y grasas, sometidos a una alta competencia en el mercado.

En el corto plazo, los rendimientos de la palma de aceite dependen de múltiples factores de orden agroecológico o de circunstancias coyunturales. Sin embargo, esta caída prolongada es un reflejo de procesos más generales. Las siembras de palma se han extendido considerablemente en los últimos años, no siempre bajo esquemas gerenciales óptimos que respondan a una planificación adecuada y a la aplicación de tecnologías probadas que garanticen oportunidad y eficiencia en las labores y, ante todo, una buena nutrición y un manejo sanitario adecuado de las plantaciones.

Muchos productores nuevos y también antiguos no están administrando bien sus cultivos, ni aplicando los conocimientos y la tecnología de que hoy se dispone para lograr plantaciones sanas y altamente productivas. Es preocupante ver cómo no se están aprovechando las enseñanzas del mayor intercambio que se ha tenido con los productores de los países más avanzados, ni tampoco aplicando los hallazgos de la investigación tecnológica que Cenipalma ha venido realizando. Los umbrales de la tecnología

actual muestran que las mejores plantaciones en Malasia alcanzan rendimientos hasta de 8 toneladas de aceite por hectárea, e igualmente en Colombia algunas ya están cerca de alcanzar las 7 toneladas por hectárea.

Un elemento coadyuvante al descenso de la productividad en el sector es la creciente incidencia de enfermedades y plagas, en muchos casos letales, que viene sufriendo la palma de aceite en varias zonas del país en los últimos años. Este factor no es ajeno a los problemas de manejo en los cultivos y se está convirtiendo en la principal amenaza que tiene el sector en estos momentos. Durante los dos últimos años la enfermedad Pudrición del Cogollo (PC) se propagó ampliamente en la Zona Occidental palmera, específicamente en Tumaco, afectando a más del 70% de las palmas de las 35.000 hectáreas sembradas, ocasionando una caída de 45% en su producción en 2008, la cual también contribuye a explicar la reducción en el rendimiento nacional.

Aparte de la Zona Occidental palmera, recientemente también se han presentado brotes de consideración en las zonas Central y Norte del país, sin dejar de mencionar su presencia prolongada, desde hace aproximadamente dos décadas, aparentemente con carácter no letal, en la Zona Oriental. La velocidad con que se ha propagado la enfermedad debe prender las alarmas de todos los productores, sin excepción, para que cuiden bien sus cultivos y efectúen los tratamientos preventivos a tiempo. No atender apropiadamente un cultivo es un riesgo, no solo individual, sino para toda la comunidad palmera, dada la facilidad con que muchas enfermedades y plagas se propagan.

Otro factor asociado al descenso de la productividad en los últimos años es la evolución de la estructura de edades del cultivo en muchas plantaciones y zonas del

país. El dinamismo en la productividad registrado en la década de los noventa estuvo asociado al estado adulto al que llegaron las siembras de finales de los años setenta y ochenta, lo que conllevó a que la edad promedio del área en producción en Colombia aumentara de 11 a 16 años entre 1991 y 2006. En cambio, ésta bajó a 14 años en 2008, como resultado de las escasas siembras realizadas en la década pasada.

Conjugando los aspectos antes analizados, debe tenerse en cuenta que para aumentar los rendimientos de la palma de aceite es imperioso cambiar la mentalidad de “bajo esfuerzo” que subsiste en la gestión de muchos productores, por una de manejo planificado, exigente y preciso de sus cultivos, de adopción de la tecnología disponible, de comparación continua con los productores más avanzados y proclive a la innovación; es decir, se requiere un cambio profundo en la gestión productiva del negocio palmero. Como parte de esto, es imprescindible promover la gestión organizada de los pequeños productores, de lo contrario será muy difícil que ellos, actuando de manera aislada e independiente, alcancen estándares elevados de productividad y eficiencia, y bajos costos de producción que les permitan subsistir en los periodos de precios bajos.

La organización gremial que se ha consolidado alrededor de Fedepalma a lo largo del tiempo tiene a disposición del sector la información y la tecnología

para apoyar este cambio en la gestión productiva del negocio palmero. Incluso, se ha tomado conciencia de la necesidad de acercar mucho más los recursos disponibles a los productores de todas las regiones, buscando una mayor adopción e incorporación, para lo cual se está fortaleciendo la Transferencia de Tecnología de Cenipalma y se está organizando y fortaleciendo un Programa de Extensión en Fedepalma, articulado en torno a Unidades de Asistencia y Auditoría Técnica que se estructuren al interior de los núcleos palmeros.

Por otro lado, las empresas deben planificar en el largo plazo los ciclos de siembra y resiembra, de forma tal que una alta proporción del área en producción se mantenga en edades de rendimientos crecientes, sin dejar envejecerlos, pero tampoco sin descuidar la inversión en continuas ampliaciones. A juzgar por el renacer que han tenido las siembras en la presente década, podría esperarse para la próxima una recuperación del rendimiento promedio nacional, acorde con la llegada de las nuevas siembras a la edad adulta, siempre y cuando, eso sí, se les dé un manejo óptimo.

Es necesario acoger en Colombia la visión de los palmicultores de Malasia, denominada 35/25: 35 toneladas de racimos de fruto fresco por hectárea y una tasa de extracción de aceite de 25%, o sea, 8,75 toneladas de aceite por hectárea.

The Oil Palm Sector Urgently Needs Productivity Improvements

The current tendency of declining productivity within the Colombian oil palm sector is cause for enormous concern. Between 2004 and 2008, the national average output per hectare fell 15%, from 4.1 to 3.5 tons. This figure represents, along with the monetary exchange rate, one of the chief factors related to the businesses' cost competitiveness. When these costs do not fall over time through gains in productivity, the business runs the risk of losing market share or even disappearing altogether. This is especially the case in the oil plants, oils and fats sectors, which are faced with intense market competition.

In the short term, oil palm yields depend on multiple factors related to agro-ecology and other circumstances. However, the aforementioned prolonged fall in productivity is the result of more general processes. Over the last few years the quantity of oil palm planted has increased substantially, but not always under optimum management schemes guided by adequate planning and the use of proven technologies, which would guarantee opportunity and efficiency and, above all, good nutrition and healthy management of the plantations.

Many new and established producers are not managing their crops well or applying the knowledge and technology available to ensure healthy, highly productive plantations. It is worrying to see that producers are not making the most of knowledge gleaned from greater contact with other countries which are more advanced in the oil palm production, and that nor are they using the findings from research conducted by Cenipalma. The technology available today has allowed plantations in Malaysia to reach yields of 8 tons per hectare, while in Colombia some are already close to producing 7 tons per hectare.

Another element responsible for the fall in the sector's productivity are increasing disease and pest outbreaks, which in many cases prove lethal. These outbreaks have affected crops in several parts of the country over the last few years. This factor is not unrelated to problems with cultivation management and is converting into the principal threat to the oil palm sector. In the past two years, bud rot (BR) has been rife in oil palm cultivations in the western regions of Colombia, specifically in Tumaco, where more than 70% of the 35,000 planted hectares have been affected. This led to a fall of 45% in yield in 2008, contributing to the overall fall in the national yield.

Apart from the Western Oil Palm Zone, there have also been outbreaks of considerable size in the northern and central regions of Colombia. That is without mentioning the prolonged presence, for around two decades, of bud rot in the eastern region of the country, although that particular strain appears to be non-lethal. The speed with which the disease is spreading should be setting off alarm bells with all producers without exception, and they should be taking good care of their crops and applying the appropriate preventive treatments. Failing to take action is not just an individual risk, but a national one given the ease with which the diseases and plagues spread.

Another factor associated with the decline in productivity over the last few years is age distribution of crops in many plantations and regions throughout the country. The dynamic productivity recorded during the 1990s was associated with the adult stage of the crops planted at the end of the 1970s and 1980s. Between 1991 and 2006 the average crop age rose from 11 to 16 years. However, during 2008, the average crop age was less than 14 years, due to the lack of planting during the past decade.

Bringing together these dimensions, one should also keep in mind that to increase the output of oil palm it is essential to change the mentality of “minimal effort”, which exists in the administration of many producers, for one of planned management. The latter means being rigorous and precise with their crops, adopting available technology, and comparing themselves continually with the more advanced producers, while being open to innovation. In essence, there needs to be a profound change in the management of the oil palm business. As part of this, it is of the utmost importance to promote the organized management of small-scale producers. Otherwise it will be very difficult for them, acting in an independent and isolated way, to reach the high levels of efficiency and productivity and the low production costs which will allow them to survive periods of low market prices.

The producers’ organization that has consolidated around Fedepalma has information and technology available which can help this shift towards the productive management of the oil palm business. It’s also now recognized that there is a need to make this informa-

tion available to all producers from all regions with the aim of a higher level of integration and incorporation. To achieve this, the Transfer of Technology Program run by Cenipalma is being strengthened and at the same time the Fedepalma Extension Program is being organized and consolidated, which will complement the Assistance and Auditing Units, structured within the palm centers.

Elsewhere businesses need to implement long-term plans which take into account planting and re-planting cycles. This will ensure that a large proportion of the production area is with the optimum age for increased yields, without letting crops age, but still investing in expansions. Judging by the current state of the crops planted this decade, the national average yield should recover in the near future, given the maturing of these crops in the cases where they have been managed optimally.

Finally, Colombia needs necessary to adopt the Malaysian palm producers’ strategy, known as the 35/25: 35 tons of fruit bunch per hectare and an oil extraction rate of 25%, equivalent to 8.75 tons of oil per hectare.